

Najat Kichou

La acción social en las comunidades musulmanas

Recepción: 05-06-2108 / Aceptación: 05-07-2018

Resumen

La diversidad religiosa en nuestra sociedad es una realidad innegable, y para conseguir una mejor cohesión entre todos los agentes presentes es imprescindible que se realice un trabajo de conocimiento y de contacto mutuo entre todas las partes que la conforman. Desde la comunidad islámica se percibe que hay muchos profesionales que entran en contacto con musulmanes que no entienden ciertos aspectos. Hay trabajo que hacer en este sentido para combatir la ignorancia, que en nuestro contexto es una de las causas que lleva al desacuerdo y, muchas veces, a un malentendido entre el profesional y el usuario del servicio. En este artículo se dan algunas pistas para comprender mejor el Islam y para conocer cómo se lleva a cabo la acción social en las comunidades musulmanas.

Palabras clave

Diversidad religiosa, Cohesión social, Islam, Acción social

L'acció social en les comunitats musulmanes

La diversitat religiosa en la nostra societat és una realitat innegable, i per tal d'aconseguir una millor cohesió entre tots els agents presents és imprescindible que es realitzi un treball de coneixement i de contacte mutu entre totes les parts que la conformen. Des de la comunitat islàmica es percep que hi ha molts professionals que entren en contacte amb musulmans que no entenen certs aspectes. Hi ha una feina a fer en aquest sentit per combatre la ignorància, que en el nostre context és una de les causes que porta al desacord i, moltes vegades, al malentès entre el professional i l'usuari del servei. En aquest article es donen algunes pistes per comprendre millor l'islam i per conèixer com es porta a terme l'acció social en les comunitats musulmanes.

Paraules clau

Diversitat religiosa, Cohesió social, Islam, Acció social

Social Action in Muslim Communities

The religious diversity of our society is an undeniable reality, and if we are to arrive at a closer cohesion among all of its members a real commitment to the work of mutual outreach and understanding by all of us is essential. Among members of the Islamic community there is a perception that many of the professionals they come into contact with have little appreciation of certain aspects of their culture. There is important work to be done here to dispel ignorance, which in our context is one of the factors that lead to disagreement and in many cases to misunderstandings between the professionals and the users of the service. This article offers some clues to a better understanding of Islam and a fuller awareness of how social action is carried out in Muslim communities.

Keywords

Religious diversity, Social cohesion, Islam, Social action

Cómo citar este artículo:

Kichou, Najat (2018).

La acción social en las comunidades musulmanas.

Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 69, 87-100



ISSN 2339-6954

▲ El islam

Acogiéndose a la definición de Abdelati (2011, p. 21) la palabra *islam* se deriva de la raíz “S-L-M”, que significa paz, pureza, sumisión y obediencia. En el sentido religioso, la palabra islam significa “sumisión a la voluntad de Dios y obediencia a su Ley”.

El islam es la religión que confiesan cerca de dos mil millones de personas en todo del mundo. Los musulmanes son los creyentes en Alá como Dios único y en el Profeta Mohammed como Profeta y mensajero de Dios. El islam y su práctica se basan en cinco pilares principales, que son los siguientes:

1. *Dar fe o dar testimonio de que no hay otro Dios que Alá y que Mohammed es su profeta y mensajero.* Esta es la primera acción y la más básica que una persona debe realizar para convertirse en musulmán. Con esta afirmación la persona reconoce su absoluta creencia en Alá como Creador único digno de culto y reconoce la verdad transmitida por todos sus profetas, entre los que se encuentra el profeta Jesús y el profeta Muhammad como último de los mensajeros.
2. *Salat:* el creyente establece un contacto y un enlace a lo largo del día y lo hace a través de la “salat” o las cinco oraciones estipuladas que el musulmán debe realizar a lo largo de la jornada. La oración desarrolla el recuerdo continuo y la reverencia hacia Alá.
3. *Zakat:* es la caridad de “purificación” que el musulmán debe dar obligatoriamente una vez al año. Corresponde a un pequeño porcentaje (generalmente un 2,5%) que, cada individuo económicamente capaz, debe dar de su riqueza como caridad a los más necesitados, con el fin de evitar la avaricia y prevenir que la riqueza se concentre entre pocos.
4. *Ramadán:* el ayuno del mes de Ramadán supone para el musulmán que una vez al año y durante un mes la persona se abstiene, desde el amanecer hasta la puesta del sol, de las necesidades básicas como la comida, la bebida y el sexo. Del mismo modo, se deben evitar, con más precaución, todas aquellas cosas que ya se evitan durante todo el año como el enfrentamiento, las palabras y discusiones inapropiadas, la mentira, etc. Durante estos días, se realizan buenas obras con más frecuencia, ya que durante ese mes son doblemente recompensadas sean buenas o malas. En ese mes la persona fortalece su lado moral y espiritual con el objetivo de acercarse más a Dios y reforzar su responsabilidad ante Dios.
5. *Lhaji:* se trata de la peregrinación que todo creyente debe hacer, al menos una vez en la vida, si sus circunstancias económicas y de salud lo permiten, visitando la “Mezquita Sagrada” en la Meca con el fin de llevar a cabo los rituales espirituales.

Estos son los cinco pilares del islam a través de los cuales el musulmán debe llevar a la práctica su actividad espiritual y desarrollar la conciencia de Dios. Además, sin embargo, esta fe debe ser completa, lo que es posible con la creencia del musulmán en seis aspectos principales.

1. *La creencia en Alá (Dios):* la firme aceptación de la existencia de Alá. Él es quien ha creado, quien sustenta y maneja el Universo y todos los seres vivos; que no tiene ningún compañero ni asociado, que es Uno, Autosuficiente, no engendra ni fue engendrado y nada ni nadie se le parece.
2. *La creencia en los Ángeles:* a pesar de ser invisibles a nuestros ojos, y de que sólo Alá conoce su realidad, los musulmanes deben tener fe en su existencia para ejercer diferentes funciones en el funcionamiento del Universo obedeciendo a su Creador.
3. *La creencia en los Libros Divinos:* el musulmán cree en la revelación de Dios a sus profetas y mensajeros y, por consiguiente, también tiene creencia en todos los libros que les fueron revelados como lo son la Torá, la Biblia.
4. *La creencia en los Mensajeros:* el musulmán debe creer en todos los profetas, desde Adán hasta Muhammad, tal y como dice el Corán (interpretación del significado): “¡Vosotros que creéis! Creed en Alá, en su Mensajero (Muhammad) en el libro que fue revelado a su Mensajero (Corán) y en el libro que fue revelado anteriormente. Quien no crea en Alá, en sus Ángeles, en sus Libros, en sus Mensajeros y en el Día del Juicio, se habrá desviado profundamente”. (4: 136).
5. *La creencia en el más allá:* creer en una vida después de la muerte supone también creer que la vida en la Tierra terminará y todas las cosas tendrán otra forma. Como también creer que los seres humanos serán resucitados y saldrán de sus tumbas para recibir cuentas de todo lo que hicieron en este mundo y rendir cuentas¹ de sus acciones de forma justa y misericordiosa.
6. *La creencia en la predestinación divina ya sea agradable o desagradable:* es una de las creencias básicas del islam. Significa que Alá es el Conocedor de todas las cosas y el Creador de todas las cosas; nada existe fuera de su deseo y decreto. Todas las criaturas y acontecimientos han sido creados por su voluntad y nada es o existe sin que sea por su voluntad².

Todos estos puntos son aspectos desarrollados internamente por el creyente y forman parte del lazo privado que la persona establece con Dios. Sin embargo, debe llevar a la práctica su religión en todos los aspectos de la vida, especialmente cuando se entra en contacto con las otras personas; el musulmán debe convivir con respeto evitando todo comportamiento nocivo, y debe tener cuidado de estar alejado de cualidades como la arrogancia y la ostentación, la avaricia, el odio y el rencor o la envidia.



La importancia de la acción social en el islam

El islam incita al ser humano a vivir en sociedad

El islam incita al ser humano a vivir en sociedad. Podemos encontrar que en varios pasajes del Corán se elogia el hecho de vivir en la ciudad, en una sociedad en la que estar en contacto con el resto de personas. Encontramos que las tradiciones del profeta Mohammad se recogen en varios pasajes en que el profeta recomienda a sus compañeros el hecho de vivir en la ciudad ya que así se evita que la persona o grupos de personas vivan aislados o marginados del resto de la sociedad. Desde la perspectiva del islam, también se considera que el hecho de vivir sin estar en contacto con más agentes de la sociedad es motivo de lejanía de Dios. Los primeros agentes de sociedad con quien se mantendrá un buen contacto y trato son los vecinos; el profeta advirtió, tal y como recogen las narraciones, que el buen musulmán debe tener una buena relación con sus vecinos, igual que él la tenía con sus vecinos, y nos ha advertido que esta relación supone unos determinados derechos y deberes entre los que se encuentra el deber de respetar y ayudar si existe esta necesidad.

No existe sociedad alguna en la que el nivel social y económico de las personas sea el mismo para todo el mundo; siempre habrá uno más rico que otro y uno más pobre que otro. Habrá personas con más estudios y otras con menos; habrá personas con profesiones y otras con oficios. Esta diferencia se contempla en el Corán cuando Alá dice lo que se puede traducir con estas palabras: “Y Alá ha favorecido a unos sobre otros en cuanto a la provisión. Aquellos a los que se les ha dado una posición de favor compartiran su provisión con los esclavos hasta el punto de que no haya distinción entre ellos. ¿Renegáis de los dones de Alá?” (16: 71³). En este pasaje podemos ver cómo Alá crea a los seres humanos con diferencias en cuanto a la provisión, pero también advierte de que los que más tienen deben compartir los dones que Dios les ha dado con los más desfavorecidos hasta llegar al punto de que haya igualdad.

Por otra parte, una de las propiedades que se considera materia prima para entender el islam desde esta perspectiva es que las personas sólo reconocen sus bendiciones y dones que Alá les ha dado si existe una gradación en nuestra situación socioeconómica. Es decir, sólo se percibe el verdadero valor de las posesiones conociendo los otros extremos de las situaciones; el rico no sabe qué valor tiene el hecho de tener esta riqueza hasta que ve que hay pobreza, y en otros contextos hay unas carencias que para él son insignificantes; el que goza de buena salud no sabe que es favorecido por encima de muchas más personas, las cuales probablemente no pueden hacer una vida normal debido a sus enfermedades y carencias de salud; el que vive en familia no sabría su valor y su importancia si no hubiera personas a quienes les falta la familia. Y así en muchos más aspectos de la vida, los dones, sean materiales o inmateriales, se reconocen por su mejor cara. El islam ordena que cada persona valore todas las cosas que tiene teniendo en cuenta el otro extremo y lo que pueden estar sufriendo las personas que no tienen esos

dones. En este sentido, el profeta en una narración dice: “Dad las gracias a Dios por las bendiciones y tenga misericordia del flagelo”.

La acción social en el islam no debe ser necesariamente material y no se trata exclusivamente de dinero, puede ser un consejo o una palabra o una simple sonrisa. Tal y como dice el Profeta Mohammad, “tu sonrisa en la cara de tu hermano es caridad” o “apartar del camino algo perjudicial es caridad”. La acción y la actividad social en el islam es muy amplia, va desde la necesidad que se percibe físicamente y se puede solucionar aportando una ayuda material hasta un simple consejo o un testimonio en un momento determinado. Son cosas pequeñas y en muchos contextos insignificantes, pero puede suponer una gran ayuda a la persona que lo recibe. Muchas veces construir la moralidad de la persona es la principal necesidad y es donde el educador o la persona que ofrece ayuda debe enfocarse.

La generosidad y la nobleza son dos de las características que describen a Alá. “Al-Karim” (el generoso) y “Al-moety” (el donador). Estos son dos de los nombres y atributos de Dios, de los más cercanos y descriptivos, que nos dan a entender el valor que tiene el hecho de dar y esforzarnos para dar y ayudar, ya sea a nivel económico, material (dinero) o más bien espiritual (orientación, consejo) o cualquier otro acto que supone extender la mano a otra persona.

Son aspectos muy arraigados al islam y se contemplan en decenas de pasajes y aleyas del Corán. Hasta el punto de que el tercer pilar de la religión es la Zakat, o la caridad obligatoria, consistente en una donación económica, ya sea en dinero, trigo, ganadería, oro, etc. En el islam muchos pecados son borrados por la caridad. Como dice Alá, en el Libro Sagrado: “Las buenas obras borran las malas” (11: 114). También se percibe en varias citas del profeta la curación del alma que supone el hecho de dar caridad, lo que quiere motivar y acostumbrar a los musulmanes a dar.

De esta forma entendemos que, desde la perspectiva de la religión islámica, la persona no vive sólo para sí misma, sino que vive para todas las personas y debe ser donadora y generosa con los demás ya sea de forma material o espiritual. El musulmán debe poseer los valores que lo hagan un buen creyente, ya que la moralidad es una parte indivisible de la fe. Como señala Muhammad Eid (2018), si el creyente no dispone de una genuina moralidad, la adoración de Alá se convierte en una formalidad, un ritual vacío. Como se afirma claramente en el Corán: “La piedad no consiste en que inclinéis vuestro rostro hacia Oriente o hacia Occidente, sino que consiste en creer en Dios y el último Día, en los Ángeles, en la Escritura y en los Profetas, en dar una parte de la hacienda, por mucho amor que se le tenga, a los parientes, huérfanos, necesitados, viajeros, mendigos y esclavos, en hacer las oraciones y dar la caridad, en cumplir con los compromisos contraídos, en ser pacientes en el infortunio, en la aflicción y en los tiempos de peligro” (2: 177). Del mismo modo, Muhammad Eid (2018, p. 91) subraya que “cada uno de los aspectos



Desde la perspectiva de la religión islámica, la persona no vive sólo para sí misma, sino que vive para todas las personas y debe ser donadora y generosa con los demás ya sea de forma material o espiritual

del islam es ético en el fondo. Las enseñanzas del Profeta Muhammad (la paz esté con él) hacen hincapié en que la fe debe manifestarse en modales y acciones, repercutiendo positivamente en la vida del individuo y de la sociedad. Son un ejemplo las siguientes palabras del Profeta: “Ninguno de vosotros tendrá fe hasta que desee para su hermano lo que desea para sí mismo”.

Cómo se articula la acción social en el islam

Según la UCIDE⁴ y el Observatorio Andalusi, a finales del 2017 había 1,95 millones de musulmanes en toda España. Las estadísticas señalan que ha habido un aumento del 1,4% desde el año anterior con un total de 1,4 millones a finales de 2016. De esta manera, la comunidad musulmana pasa a representar, aproximadamente, el 4% de la población total de habitantes en España.

El mismo informe revela que aproximadamente el 57% (1,1 millones) de este total son musulmanes extranjeros residentes en el país, frente al 43% de nacionalidad española (834.058). Un porcentaje que ha visto un considerable aumento en comparación con los años anteriores, debido al respectivo aumento de las personas españolas que abrazan la religión (24.440 habitantes en el último informe) y los que obtienen la nacionalidad española (309.708 a finales de 2017, según el mismo informe).

De los datos expuestos en el informe también se desprende que, entre los españoles, ha habido un incremento en el número de hijos, nietos y bisnietos de musulmanes, es decir, ya nacidos en España, que han pasado de ser el 53,6% en 2016 a representar el 64,7% del total de musulmanes españoles en 2017.

En cuanto a Cataluña, el total de habitantes musulmanes es de 522.113, de los cuales 331.244 son extranjeros y 190.869 son de nacionalidad española. Se encuentran repartidos por todas las localidades de la comunidad autónoma, aunque la mayor concentración se encuentra en la ciudad de Barcelona con un 62,9% del total de musulmanes y musulmanas.

Esta comunidad musulmana, tal y como recoge el informe, ha constituido un total de 1.630 entidades en toda España, 323 de las cuales se encuentran en Cataluña. Entendemos por entidades todas aquellas mezquitas que no tan sólo son entidades de culto sino también un espacio de aprendizaje e intercambio cultural; como también lo son las asociaciones confesionales y no confesionales que la comunidad musulmana constituye para encontrar su espacio y dar una respuesta a las necesidades que la comunidad muestra y que no son cubiertas en su contexto.

A pesar de compartir muchos objetivos de inclusión e integración de la comunidad en el conjunto de la sociedad, algunas de estas entidades trabajan en un ámbito concreto y otras trabajan con la comunidad en general en todo

lo que sea necesario. Algunas de ellas, dada su situación geográfica, tienen muchos más usuarios que otras y, por lo tanto, se encuentran ante más situaciones que requieren una intervención social.

Cabe destacar que el trabajo y las actividades que se realizan para todas las entidades islámicas para la inclusión y la cohesión social tienen la misma importancia, ya que por muy pequeña que pueda parecer una acción desde fuera, para las personas a las que se les tiende una mano tiene mucho valor. No obstante, como no podemos recoger todas las actuaciones de todas las entidades de la comunidad, hemos hablado con tres organizaciones que, ya sea por el volumen de trabajo, el número de usuarios que atiende o su situación geográfica, tiene una extensa experiencia en acción social, sin menospreciar al resto de organizaciones.

Dos de estas entidades comparten muchos aspectos y tienen muchas semejanzas en su actividad social en cuanto a destinatarios y prioridades de actuación, ya que ambas trabajan en ámbito internacional y llevan su acción social en países que sufren crisis y emergencias humanitarias especiales que requieren una actuación inmediata. Una de estas organizaciones es Islamic Relief, una organización fundada en 1984 y que actualmente cuenta con una sede y un equipo de trabajo en Barcelona. Basados en los principios islámicos, la ONG atiende a todas las personas que necesitan una ayuda, sean musulmanes o no, sin ningún tipo de distinción. Se enfocan en los países que están en una situación de emergencia como principal eje de trabajo, ya que se trata de una necesidad extrema a la que no se está dando respuesta, como son los casos de Siria, Yemen, Palestina, Myanmar, etc. La otra actividad principal en la que trabaja esta organización es el apadrinamiento de huérfanos, llegando a 59.000 huérfanos apadrinados en más de treinta países. Además, trabajan en programas de abastecimiento de agua en áreas donde no hay acceso al agua potable, y en el mes de Ramadán proporcionan paquetes de alimentos a familias necesitadas.

Islamic Relief trabaja para cualquier persona que se encuentre con necesidades, sea musulmana o no, se encuentre en un contexto cercano o lejano, realizando programas sostenibles para empoderar a las comunidades más vulnerables.

La segunda de estas entidades con las que hemos podido hablar, y que tiene una dinámica muy parecida a Islamic Relief, es Human Appeal, una organización sin ánimo de lucro que nació en 1991 en el Reino Unido con el objetivo de proporcionar ayuda y desarrollo internacional a quienes más la necesitan. Con oficina en Barcelona y actividades en toda España, en Human Appeal se trabaja para salvar vidas, disminuir la pobreza y transformar y capacitar comunidades locales mediante la defensa humanitaria. Teniendo en cuenta los valores y principios islámicos, centran sus acciones principalmente en atender a los más vulnerados actuando en países que se encuentran en guerra como, por ejemplo, Siria, Yemen, etc., aportando ayuda en ali-



mentación, educación, salud, apadrinamiento de huérfanos, etc. Igualmente, trabaja en contextos más cercanos atendiendo a toda persona necesitada o que se encuentra en una situación que requiere intervención social.

Tanto Islamic Relief como Human Appeal son entidades de referencia para la comunidad musulmana en Cataluña y en España, por su acción social y su ayuda humanitaria. Uno de los aspectos por los que destacan ambas organizaciones en nuestro contexto es por el movimiento y la motivación de la población joven para la realización de voluntariados en las actividades y eventos que organizan. La participación del sector joven en sus actividades da pie a que la población se muestre más predispuesta y, a la vez, más entrenada y preparada para actuar en situaciones que requieren intervención social, para dirigir a las personas necesitadas y derivar los casos que se encuentran en su contexto a los servicios sociales o a entidades que actúan en el ámbito social.

Hay que poner en valor el trabajo que se lleva a cabo desde las comunidades musulmanas locales, donde se atiende un gran número de casos y situaciones relacionados con la acción social

En tercer lugar, hay que poner en valor el trabajo que se lleva a cabo desde las comunidades musulmanas locales, donde se atiende un gran número de casos y situaciones relacionados con la acción social. En el Centro Cultural Islámico Catalán⁵, por ejemplo, más del 80% de las consultas y casos de personas que acuden al centro diariamente son de carácter social.

Gran parte de los casos de carácter social que se reciben en el centro son de personas que no disponen de la documentación de residencia en el país y, por tanto, se ven privadas de muchos servicios a los que no pueden acceder. De esta forma, principalmente se orienta a estas personas, ya sea hacia alojamientos donde pueden permanecer u ofreciendo un servicio de consulta jurídica con una abogada que resuelve todas sus dudas legales en el centro gratuitamente. La orientación también puede ser académica o dirigida a estudiantes que necesitan encontrar un piso para compartir, especialmente para chicas, que suelen buscar pisos compartidos sólo con chicas musulmanas.

Otro servicio que el centro cubre es la comida. Independientemente de la situación económica de la entidad, no se le cierra la puerta a ninguna persona que se dirija al centro pidiendo alimentación, sin dar importancia a su procedencia, religión o cualquier otra característica personal, ya que como dice el Profeta Mohammad “en todo hígado húmedo hay caridad”, es decir, cada ser vivo se merece la caridad si la necesita. Del mismo modo que no se niega comida a nadie, también se acoge a todo aquel que necesite algo para protegerse del frío. Así pues, a cualquier persona que entra en el centro pidiendo ropa o una manta, siempre se le proporciona para que no permanezca en situación de necesidad.

Uno de los temas más atendidos en el centro es el conflicto entre matrimonios. Se ofrece una mediación familiar y matrimonial, ya sea entre la pareja o entre otros miembros de una familia. Uno de los conflictos que más se dan es el conflicto entre padres e hijos adolescentes, que en muchas ocasiones se encuentran con problemáticas de identidad personal y se da un choque gene-

racional entre ellos, y los adolescentes terminan dejando la casa o el núcleo familiar. En la mayoría de ocasiones son los padres quienes dan el paso y acuden a pedir ayuda para volver a tener estabilidad familiar. Otra problemática en la que a menudo se interviene es aquella en la que se anula la guarda de los hijos a los padres, y estos acuden a la entidad para pedir ayuda. El centro, de su parte, se pone en contacto con los servicios sociales que llevan el caso y se trabaja conjuntamente para que la situación mejore y llegue a una solución que favorezca a todos los miembros del núcleo familiar.



Por otra parte, el centro realiza actividades sociales fuera del propio centro dirigidas tanto a musulmanes como a no musulmanes en el marco de cubrir las necesidades sociales en la sociedad. De este modo, una vez al año se lleva a cabo la llamada “campana del frío” con la que el centro proporciona, por sus propios medios y gracias a las donaciones, mantas y sopa caliente a todas las personas sin hogar que duermen en las calles de Barcelona protegiéndose con cartones bajo los puentes.

En la misma línea de actividades externas, el centro organiza una visita mensual a los centros penitenciarios proporcionando a los interinos todas las consultas que puedan tener sobre aspectos religiosos. También se les asegura la celebración de las fiestas religiosas como el Ramadán y la fiesta de su finalización, proporcionando libros que quieran leer y alimentos típicos del mes que los centros no suelen ofrecer, como los dátiles. Aunque pueden parecer acciones pequeñas, cubren una carencia que tiene la persona, que agradece que le sea cubierta.

En cuanto al ámbito de la educación, el centro se encuentra en contacto constante con cuatro centros de menores en los que se organizan reuniones periódicas con los responsables y los educadores sociales con el fin de resolver todas las dudas que puedan tener a la hora de tratar con los menores con los que trabajan.

Por otro lado, hay profesores de escuelas e institutos de la ciudad que acuden a entidades como el Centro Cultural Islámico Catalán para dialogar sobre varias problemáticas y complicaciones con las que se encuentran en su actividad laboral diaria con los estudiantes musulmanes y musulmanas. Asimismo, lo hace el Consorci d'Educació de Barcelona, que a menudo orienta casos en los centros islámicos de alumnos que llegan a un callejón sin salida en algunos aspectos de su vida, o bien se ven en problemas con los profesores o con los centros educativos por aspectos religiosos y/o culturales. Eso permite trabajar conjuntamente y mejorar la situación. En otros casos, el Consorci o los propios centros educativos envían a grupos de profesores para hacer un trabajo teórico que ayuda a los docentes a llevar una mejor práctica con los alumnos y las familias, ya que entienden mejor algunos aspectos que posibilitan la integración y la cohesión social dentro y fuera de los centros educativos.

Y, en el ámbito de salud, algunas entidades islámicas establecen contacto con varios hospitales con los que se trabaja para que los más desfavorecidos puedan recibir el tratamiento necesario. A veces hay que hacer intervenciones directas de parte del hospital con personas derivadas por las entidades y, otras veces, la acción social la realiza la organización islámica directamente con la persona. Eso es posible gracias a los acuerdos de colaboración a los que se llega con hospitales para poder realizar este tipo de acciones sociales en este ámbito. En este último punto, por ejemplo, el Centro Cultural Islámico Catalán durante todo el mes del Ramadán proporciona la comida a los acompañantes de pacientes que pasan todo el día en el hospital y que, cuando llega el momento de romper el ayuno, les es difícil encontrar donde poder comer. Otras personas y entidades proporcionan ropa a las madres, que muchas veces vienen de otros países para acompañar a los hijos para recibir el tratamiento y se encuentran solas en el país.

Existen entidades religiosas musulmanas que en su actividad habitual, centrada mayoritariamente a impartir clases de lengua árabe y de religión a niños y jóvenes, tratan de tener cuidado de no excluir a ningún niño o niña, de forma que centran una especial atención a los estudiantes huérfanos o a estudiantes cuya familia no dispone de recursos, motivándoles a ir a las clases, excursiones, campamentos y todo tipo de actividades sin preocuparse de pagar las cuotas, que el resto de familias sí pueden pagar, para que no se les excluya. Asimismo se les proporciona toda la ayuda necesaria para que en los centros educativos habituales no tengan problemas académicos ni personales.

En cuanto a la acción social, nos encontramos con que la comunidad musulmana (individuos y entidades) colabora en algunas actividades que se realizan en varios ámbitos aportando ayuda tanto al personal que realiza el trabajo social como a los más desfavorecidos, que son receptores de estas mismas actividades. Algunas de estas acciones, por ejemplo, son la recogida de juguetes en Navidad para los niños necesitados, contribuir con asociaciones, federaciones de vecinos y otras organizaciones, colaborar en la recogida de alimentos para el banco de alimentos y la Cruz Roja, etc.

En definitiva, la acción social en la comunidad musulmana se articula de varias formas y tiene como prioridad principal atender las necesidades de los más desfavorecidos. Esta acción se basa en los principios y valores islámicos de la conservación y el desarrollo de la humanidad, independientemente de las características individuales de la persona atendida. Así, se atienden las situaciones vinculadas con musulmanes y no musulmanes con igualdad de condiciones priorizando las situaciones extremas tales como crisis humanitarias, países en guerra y otras condiciones que requieren ayuda. Estas acciones se llevan a cabo tanto desde las propias entidades islámicas como a través de colaboraciones con los servicios sociales y otras organizaciones y comunidades.

Qué hay que tener presente a la hora de acompañar a una persona musulmana que deba ser atendida por los servicios sociales

Desde la comunidad musulmana, a la hora de atender a una persona que deba recibir el servicio de los servicios sociales se deben tener en cuenta varios aspectos. En primer lugar, consideramos que es muy importante que, por parte de la persona que atiende, se haga una rigurosa valoración de la situación. Es muy importante valorar el caso y entender la situación que se presenta, pero también es importante hacer una buena valoración porque a menudo la persona no necesita una ayuda económica pero sí necesita que se le tienda una mano que le ayude a tratar un problema que, probablemente, va más allá de lo material. La necesidad puede tener un carácter diferente y, por lo tanto, la respuesta también debería ser diferente. Por ejemplo, a una persona que muestra dificultades comunicativas y necesita ayuda de acompañamiento y traducción, probablemente le iría muy bien tener a una persona que le ofrezca esta ayuda y la acompañe a todas partes. El profesional que atiende esta situación tiene que ver que la persona usuaria saldría beneficiada si, además, se la orienta a un curso de lengua para desarrollar esta habilidad por sí misma. Los servicios sociales deben tener un carácter más amplio, que vaya más allá de la ayuda material, ya que muchas veces la persona no necesita el pescado sino la caña.

Uno de los aspectos más importantes a tener presente a la hora de atender a una persona que deba recibir servicios sociales es saber cómo ayudarla para que no vuelva a necesitar la misma ayuda. Es decir, la satisfacción por la ayuda que le proporcionamos en un primer momento debe ir directamente relacionada con el hecho de que la persona asuma suficiente autonomía para poder solucionar este problema por sí sola si se vuelve a producir, sin negarle ayuda si la solicita.

Por otra parte, los servicios sociales deben garantizar la igualdad de acceso a todo el mundo. En este sentido, es importante que lleguen a las personas que tienen vergüenza de pedir apoyo. Nos referimos a personas que tienen considerables necesidades pero que no acceden a los servicios sociales por vergüenza o por miedo a ser rechazadas. En estos casos son los servicios sociales los que deben indagar y hacer el trabajo para garantizar que existe igualdad de acceso y atención.

Otro punto que consideramos que es muy importante que los profesionales de los servicios sociales traten cuando atienden a una persona de la comunidad musulmana son los prejuicios. Creemos que los profesionales que trabajan en los servicios sociales no deben tener prejuicios ni deben verse afectados por muchas etiquetas socialmente conocidas que no hacen más que estigmatizar a una parte de la sociedad, lo que no hace posible la cohesión y la integración social.



Los profesionales que trabajan en los servicios sociales no deben tener prejuicios ni deben verse afectados por muchas etiquetas socialmente conocidas que no hacen más que estigmatizar a una parte de la sociedad, lo que no hace posible la cohesión y la integración social

las pensando en unas determinadas características o bien hacer caso de las etiquetas que nuestra sociedad tiene en relación con algunos colectivos. No se puede clasificar a las personas por si reúnen unas características u otras, ni por su aspecto físico, ni por su procedencia, ni por su religión ni por cualquier otra peculiaridad. Es imprescindible que desde los servicios sociales o desde la propia persona que trata un caso acompañe a la persona por lo que es y no por lo que puede parecer según unos determinados indicios.

Es imprescindible que los profesionales conozcan la cultura y la religión islámica para entender muchos aspectos que presentan los usuarios de los servicios sociales y para que la acción social sea más satisfactoria

Desde la comunidad musulmana se aconseja a los trabajadores de los servicios sociales que sean profesionales que trabajen con neutralidad ofreciendo un servicio sin tener en cuenta si quien lo recibe es de una forma u otra. Lo más importante del trabajo en la acción social es que los profesionales conozcan con quién están tratando para dar la respuesta más adecuada a la necesidad. Es imprescindible que los profesionales conozcan la cultura y la religión islámica para entender muchos aspectos que presentan los usuarios de los servicios sociales y para que la acción social sea más satisfactoria. Esto sólo será posible si los trabajadores y trabajadoras y todas aquellas personas y entidades que realizan acciones sociales acceden al conocimiento realizando estancias en las entidades de la comunidad musulmana y resolviendo las dudas que tengan en relación con la comunidad. De este modo, se obtiene un mayor conocimiento de las características de esta comunidad y se desarrolla un mayor nivel de respeto a la hora de atender a personas que necesitan atención. El diálogo y el compartir conocimiento es una tarea que favorece a la persona que realiza la acción y también hace que la acción social sea más satisfactoria.

Conclusiones

Como ya hemos visto a lo largo de este artículo, en España y en Cataluña existe un importante número de musulmanes que, a pesar de ser una minoría, constituyen una comunidad que trabaja para la conservación de su práctica religiosa y su cultura, y lo hace a través de instituciones, federaciones y asociaciones que se ocupan de las preocupaciones de los integrantes de la comunidad musulmana.

A pesar de que el trabajo principal de la mayoría de las entidades islámicas se centra en la religión, la cultura y el idioma, los valores islámicos promueven que todo musulmán debe dar una mano a quien lo necesite, aunque no confiese la religión islámica. Por ese motivo, las entidades islámicas desarrollan proyectos de acción social dirigidos a la ayuda de los más necesitados. Esta acción social se realiza de dos formas. Por un lado, están las actividades que las entidades tienen previamente preparadas y que van dirigidas a cubrir una necesidad específica y socialmente visible. Por otra parte, están las acciones que se llevan a cabo de forma diaria destinadas a dar respuesta a necesidades puntuales o de personas que no participan en ningún programa en concreto

pero acuden a las entidades islámicas para que éstas les proporcionen una ayuda y/o solución a la su situación.

Desde la comunidad islámica se percibe que hay muchos profesionales que entran en contacto con musulmanes cuando todavía no entienden algunos aspectos básicos, ya sean profesores/as, educadores/as sociales, trabajadores/as sociales, personal de la administración pública, etc. Y pensamos que hay un trabajo a hacer en este sentido para combatir la ignorancia, que en nuestro contexto es una de las causas que conduce al desacuerdo y, muchas veces, a malentendidos entre el profesional y el usuario del servicio. El entendimiento sólo será posible cuando los profesionales conozcan mejor a su usuario y las peculiaridades de su religión y cultura.

Así, creemos que en nuestra sociedad tenemos dos tareas pendientes. La primera corresponde a las entidades islámicas, que deben hacer más y mejor trabajo de presentación de su cultura y religión en su contexto más cercano, abrir las puertas de su entidad y difundir los valores que se trabajan en sus organizaciones. La segunda corresponde al resto de la sociedad, especialmente a los profesionales que entran en contacto diario con musulmanes, que deben acudir a estas entidades, ya sea en los períodos de puertas abiertas y en las actividades que las entidades organizan o bien en cualquier otro momento puntual para pedir información y saber más sobre ellas o bien para pedir asesoramiento sobre algún asunto en concreto que tiene que ver con la comunidad, como lo hacen, por ejemplo, muchos profesores que se encuentran con problemas con sus alumnos o los trabajadores sociales que no entienden ciertas cosas de sus usuarios.

La diversidad religiosa en nuestra sociedad y nuestro entorno es una realidad innegable. Es una realidad que no se puede evitar y, para conseguir una mejor cohesión entre todos los agentes, es imprescindible que se realice un trabajo de conocimiento y de contacto mutuo entre las partes que la conforman.

Najat Kichou
Centro Cultural Islámico Catalán
nunusakichou@gmail.com

Bibliografía

- Abdelati, H.** (2011). *Llums sobre l'islam*. Barcelona: Centro Cultural Islámico Catalán.
- Muhammad Eid, H.** (2018). *¿Existe Dios?, perspectiva islámica Vs. Perspectiva atea*. Barcelona: Centro Cultural Islámico Catalán.
- Observatorio Andalusi** (2018). *Estudio demográfico de la población musulmana*. Recuperado de: <http://ucide.org/es/content/estudio->



demogr%C3%A1fico-de-la-poblaci%C3%B3n-musulmana-6

Human Appeal (2017). Programas y operaciones globales. Información disponible en: <https://humanappeal.es/sobre-nosotros/>

Islamic Relief. Entrevista a Wafae Mousaoui, responsable de la entidad. Información disponible en: <https://www.islamic-relief.es/>

-
- 1 Cabe destacar en este punto que toda persona será juzgada por lo que ha hecho y no ha hecho teniendo en cuenta la información de la que dispuso en esta vida. Quienes no hayan tenido acceso a la verdad o no hayan tenido la capacidad de entenderla serán juzgados en consecuencia. Dios no responsabiliza a las personas a las que no ha llegado el mensaje.
 - 2 Esto no significa que la persona no tenga que mover nada en su vida, ya que todo está predestinado. La persona, en el islam, disfruta del libre albedrío y puede dirigir sus acciones y tomar decisiones por sí misma, con la creencia de que Dios conoce perfectamente cuáles serán sus elecciones y acciones en la vida.
 - 3 Traducción de la Aleya o pasaje número 71 de la Sura número 16 del Corán, llamada An-nahl (La abeja).
 - 4 Unión de Comunidades Islámicas de España.
 - 5 Entidad de referencia para la comunidad musulmana en Barcelona y en Cataluña por su ubicación céntrica y por la dimensión del trabajo que realiza. <http://www.ccicbcn.com>. Información extraída de una entrevista al director del Centro Cultural Islámico Catalán, Salim Benamara.
-